

META-INVESTIGACIÓN SOBRE LA INSTITUCIONALIZACIÓN Y LA PROFESIONALIZACIÓN AVANZADA DE LAS CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN EN AMÉRICA LATINA: una propuesta de continuidad en el análisis comparativo y cooperativo México-Brasil

Raúl Fuentes Navarro

En 1988, a iniciativa de José Marques de Melo, se puso en marcha un proyecto comparativo de investigación sobre los *Sistemas de Comunicación Social en Brasil y en México*, que para los organismos convocantes (la Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação —INTERCOM— y el Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación —CONEICC—), así como para muchos de los investigadores participantes, fue una primera experiencia de cooperación académica binacional.

El objetivo general de aquel proyecto fue “descubrir las semejanzas y contrastes entre los sistemas de comunicación social existentes en Brasil y en México”. Se buscó construir perfiles comparativos de algunos de los elementos integrantes de cada sistema, reuniendo evidencias de su desarrollo histórico y de su configuración actual. Para ello se definieron diez campos temáticos, o “subsistemas”, y se convocó a un académico de cada país para trabajar en cada uno de ellos:

“Sub-sistema”	Investigadores brasileños	Investigadores mexicanos
Prensa	Manuel Carlos Chaparro	Blanca Áurea Aguilar Plata
Radio	Sônia Virgínia Moreira	Cristina Romo de Rosell
Televisión	Sérgio Mattos	Enrique E. Sánchez Ruiz
Cine	José Tavares de Barros	Eduardo de la Vega Alfaro
Comunicación emergente/ Movimientos sociales	Christa Berger	Jesús Galindo Cáceres
Culturas populares	Antonio Fausto Neto	Jorge A. González Sánchez
Innovaciones tecnológicas/ Nuevas tecnologías	Antonio T. Tavares de Magalhães Barros	Carmen Gómez Mont Araiza
Políticas de comunicación	Margarida M. Krohling Kunsch	Beatriz Solís Leree
Enseñanza de la comunicación	Antonio Carlos de Jesus	Carlos E. Luna Cortés
Investigación de la comunicación	Maria Immacolata Vassallo de Lopes	Raúl Fuentes Navarro

Metodológicamente, se trató de una investigación descriptiva, basada en documentación secundaria. Para su primera etapa, a realizarse entre 1989 y 1990, se propusieron cuatro aspectos a desarrollar sobre cada campo temático o “sub-sistema” en cada país:

- a. Descripción y clasificación del conocimiento existente. Bibliografía académica y profesional disponible.

b. Orígenes y desarrollo histórico. Rescate de la trayectoria de cada sub-sistema, situándolo en el contexto histórico nacional.

c. Características principales en la coyuntura actual. Configuración del sub-sistema en la década de los ochenta, tomando como parámetro la coyuntura nacional.

d. Interacciones intra/inter/transistémicas. Relaciones observadas en cada subsistema con otros y con el sistema social global.

Sobre estas bases se buscaría trazar los perfiles del sistema nacional de comunicación de cada país, para realizar, en una segunda etapa, el análisis comparativo binacional y, en una tercera, diseñar líneas de investigación para profundizar el conocimiento existente y llenar lagunas detectadas¹.

Del 1 al 4 de diciembre de 1988, en Embú-Guaçu (São Paulo, Brasil), se llevó a cabo el *Primer Coloquio Brasil-México de Investigación de la Comunicación*, donde se establecieron los acuerdos básicos sobre el proyecto y, de manera muy importante, se inició el contacto personal entre los investigadores. A principios de 1990 se realizaron dos reuniones naciona-

¹ “Estudo comparativo dos sistemas de comunicação social no Brasil e no México”, en *Boletín ALAIC* No. 1 (enero 1989), São Paulo, pp.34-37.

les de los equipos involucrados. Una síntesis de las actas levantadas en tales reuniones permite recuperar las condiciones en que se realizó el proyecto. En México,

Se presentaron informes de los grados de avance de cada uno de los trabajos: sobre la revisión bibliográfica inicial, han sido concluidos siete de los diez temas. (...) Cada uno de los investigadores ha aplicado la metodología que considera más conveniente, tomando en cuenta que no todos han podido incluir el proyecto entre sus asignaciones institucionales de trabajo y lo han realizado en tiempos libres y con base en trabajos previos.

Se discutieron criterios comunes para ajustes e interrelaciones entre los diez trabajos, de manera que, al menos en lo que corresponde a México, pudiera producirse un diagnóstico integrado de los sistemas analizados. Sin embargo, este punto no ha podido avanzarse desde las dos reuniones anteriores. Se acordó que cada uno de los trabajos se prosiga hasta su terminación con la lógica con que han sido emprendidos, aun sabiendo que quizá en algunos puntos no sean integrables.

Sólo dos de los miembros del equipo mexicano han establecido contacto con sus pares brasileños, de manera que pueden tener una idea de la “comparabilidad” que se está produciendo entre subsistemas. Los demás no han incorporado ningún elemento binacional en su trabajo².

² “Acuerdos tomados por el equipo mexicano, reunido en Guadalajara los días 22 y 23 de febrero de 1990” (Documento interno no publicado).

Por su parte, en Brasil,

Se encontró que algunos miembros del equipo dejaron de seguir los parámetros establecidos en el guión de la primera etapa, sobre todo en lo que concierne a la “descripción y clasificación del conocimiento existente” (revisión de la literatura). Se llegó al consenso de que todos los textos ya escritos deberían ser revisados.

Asumiendo las contribuciones de los dos evaluadores invitados a participar en el seminario, (...) la publicación final del trabajo deberá ser antecedida por dos capítulos generales: 1) Perfil histórico del Brasil contemporáneo; y 2) Contextualización del desarrollo de la cultura de masas en Brasil.

El balance de las actividades realizadas hasta ahora por los dos equipos fue bastante positivo, a pesar de las dificultades encontradas para financiar la investigación. (...) Se consideró importante proseguir el trabajo y divulgarlo inmediatamente, con la intención de demostrar a la comunidad académica del área las posibilidades de éxito de un trabajo cooperativo y solidario, que avanza en relación con el desempeño individual de los investigadores latinoamericanos³.

El *Segundo Coloquio Brasil-México de Investigación de la Comunicación*, realizado en junio de 1990 en Chapala, Jalisco y en Colima, permitió conjuntar y compartir los textos de la primera fase (y algunos de la segunda) sobre la mayoría

³ “Acuerdos tomados por el equipo brasileño, reunido en São Paulo los días 10, 11 y 12 de mayo de 1990” (Documento interno no publicado).

de los sub-sistemas abordados en los dos países, así como profundizar en el conocimiento mutuo entre los integrantes de los equipos mexicano y brasileño.

Se acordó realizar un tercer coloquio en agosto de 1992, en São Paulo, con ocasión de los congresos de ALAIC y de AIERI/IAMCR, que facilitarían el viaje de los involucrados. Si bien en este *Tercer Coloquio Brasil-México de Investigación de la Comunicación* los equipos formados casi cuatro años antes mostraron signos de dispersión y de abandono en algunos casos, se pudieron concretar múltiples publicaciones parciales, tanto en México como en Brasil, diversas visitas y contactos mutuos entre los investigadores, aunque muy poco de los análisis comparativos originalmente previstos⁴.

El análisis del subsistema de “Investigación de la Comunicación”, a cargo de Maria Immacolata Vassallo de Lopes en Brasil y de Raúl Fuentes Navarro en México, fue uno de los que consiguieron avanzar en los objetivos pretendidos, y establecer a partir de ahí un proceso de colaboración y acercamiento binacional que continúa dos décadas después⁵.

En este largo periodo, tanto en Brasil como en México, pero también en otros países latinoamericanos, al igual que

⁴ Y en general esta situación prevaleció durante los siguientes quince años. Por ello el Encuentro Binacional México-Brasil de Investigación de la Comunicación, realizado en Villahermosa, Tabasco en mayo de 2007, en el marco del XIX Encuentro de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación, permitió retomar el contacto entre las asociaciones de investigadores de ambos países, pero no incluyó algún proyecto conjunto o de referencia binacional.

⁵ Incluyendo la compilación conjunta del libro *Comunicación: campo y objeto de estudio. Perspectivas reflexivas latinoamericanas* (Guadalajara: ITESO/ UAA/ UCol/ UdeG, 2001), entre otras muchas colaboraciones.

en el resto del mundo, se han acumulado múltiples y diversos aportes críticos a lo que puede llamarse *meta-investigación de la comunicación*, que se ha convertido en una especialidad indispensable para el reconocimiento de los procesos de institucionalización, profesionalización y legitimación de esta área académica, y para el aporte de “mapas” heurísticos que faciliten a los agentes responsables de su conducción y desarrollo la interpretación crítica de los factores que la determinan. En prácticamente todos los países en donde se cultivan universitariamente los estudios sobre la comunicación, se pueden encontrar proyectos de investigación que construyen como su objeto al menos algún aspecto, dimensión o relación de esta estructura académica, si bien desde marcos teórico-metodológicos divergentes.

Al respecto habría que señalar que el término *meta-investigación* remite a la investigación sobre la investigación; pero si se considera que, como toda ciencia social, la investigación de la comunicación está determinada por una “doble hermenéutica”⁶, en tanto que implica una interpretación de interpretaciones, se abre una doble posibilidad: considerar a la *meta-investigación* como una investigación de “tercer grado” (interpretación de interpretaciones de interpretaciones), o bien considerar a la *investigación de la comunicación* como una práctica social de comunicación institucionalizada, equiparable a otras prácticas sociales de comunicación. En ese sentido, la *meta-investigación* de la comunicación es también *investigación de la comunicación*, y como en la “semiótica de segundo orden” o semiótica de la ciencia de Klaus Bruhn Jensen⁷, o la “sociología de la sociología” de Pierre Bourdieu⁸, exige el empleo de los mejores recursos de una ciencia en el análisis de ella misma.

⁶ GIDDENS, Anthony. *The Constitution of Society: Outline of the Theory of Structuration*. Berkeley/Los Angeles: University of California Press, 1984.

⁷ JENSEN, Klaus Bruhn. *The Social Semiotics of Mass Communication*. London: Sage, 1995.

⁸ BOURDIEU, Pierre. *Homo Academicus*. California: Stanford University Press, 1988.

En una contribución muy reciente a esta reflexión, el estadounidense Robert Craig señala tres características comunes del campo de la comunicación en los diversos países y regiones donde se cultiva: en primer lugar, el *crecimiento*, estimulado en muchos lugares por la necesidad de personal capacitado para los medios, condición que acarrea muchos problemas para el desarrollo propiamente académico del campo. En segundo lugar, la *dependencia extrema* con respecto a conceptos y prácticas de origen estadounidense y europeo, coincidente con una fuerte necesidad de conocimiento cultural y localmente relevante, lo que contribuye a una creciente “internacionalización”, en condiciones de gran diversidad. Y,

Finalmente, puede estar emergiendo un consenso internacional de que el nombre y el concepto subyacente hacia los que todos contribuyen ... es *Comunicación*. En tanto que se entienda que el concepto de comunicación incluye formas de la interacción humana que no son cubiertas por los estudios de medios y las profesiones relacionadas, esta tendencia podrá tener implicaciones para el desarrollo futuro de sub-campos de la comunicación que hoy parecen ausentes de los programas en muchos lugares⁹ (p. 678).

En su apretada y bien documentada síntesis de “la comunicación como campo y como disciplina”, incluida en la *Enciclopedia Internacional de Comunicación*, Craig reconstruye las tendencias y los debates principales que condicionan el

⁹ CRAIG, Robert T.: “Communication as a field and discipline”, en Wolfgang DONSBACH (ed.), *The International Encyclopedia of Communication*. New York: Blackwell, Vol. II, 2008, pp.675-688.

reconocimiento y la organización de estos estudios en todo el mundo, y subraya los inexorables componentes de *aplicación* social de los estudios sobre la comunicación, así como la creciente demanda de intervenciones expertas en las sociedades contemporáneas. Y en términos de un “prospecto de futuro”, reconociendo que los debates no han generado acuerdos sobre si la investigación de la comunicación debería tender a establecerse como una disciplina en el mismo sentido que lo son la sociología o la economía, o si ya lo ha hecho (al menos en Estados Unidos), plantea una fórmula que puede servir bien, al menos, para interpretar las principales tendencias que van siendo documentadas:

La cuestión no es si el de la comunicación seguirá siendo un campo interdisciplinario, pues ciertamente lo seguirá siendo. La pregunta abierta es si la comunicación puede también tener un núcleo teórico que permita a los investigadores de la comunicación abordar tópicos interdisciplinarios desde un punto de vista disciplinario particular, que aporte valor real a la empresa interdisciplinaria. La creciente centralidad de la *comunicación como tema de la cultura global*, involucra a la disciplina de la comunicación en una “doble hermenéutica”, un proceso en el que el campo académico deriva mucho de su identidad y de su coherencia del profundo y comprometido involucramiento con la comunicación como una categoría de la práctica social, al mismo tiempo que contribuye a la dinámica evolución de esa misma categoría cultural, que constituye el objeto central y definitorio de estudio de la disciplina (p.686).

Si bien las claves para evaluar y proyectar la articulación de los estudios académicos sobre la comunicación en términos de “campo” y de “disciplina” suelen ser epistemológicas en los hasta ahora interminables debates al respecto, hay también un fuerte componente sociológico en juego, que ayuda a problematizar y a historizar los procesos de institucionalización de estos

estudios, especialmente si, como parece indispensable, se adopta una escala de análisis “internacional” para esta meta-investigación, es decir, si se pretende dar cuenta de las particularidades locales y nacionales de la institucionalización, y al mismo tiempo explorar en búsqueda de explicaciones de mayor alcance (incluso epistemológico) sobre sus condiciones y posibilidades “globales”. Los recursos *comparativos*, pero también *cooperativos* de la investigación, se vuelven entonces estratégicos para avanzar tanto en la comprensión como en la práctica de los procesos que constituyen esa institucionalización¹⁰.

Las dificultades de una perspectiva como ésta son evidentemente múltiples. Es indispensable, por una parte, construir y compartir sistemas de categorías descriptivas y analíticas que permitan sustentar la validez de las comparaciones, y por otra producir y acopiar un gran volumen de información factual referida a fuentes y contextos diferentes. Es decir, conviene comenzar por la elaboración de “mapas”.

Un buen ejemplo reciente de un esfuerzo con estas características es el proyecto “*Mapping Communication and Media Research*”, del Centro de Investigación de la Comunicación de la Universidad de Helsinki, que a partir de junio de 2007

¹⁰ Pues es conveniente distinguir analíticamente, y articular entre sí, los procesos de *institucionalización social* u organización del campo (como programas institucionales y como formación de una “comunidad científica” a través de asociaciones y publicaciones académicas) y los procesos de *institucionalización cognoscitiva* o intelectual (conformación de una “matriz disciplinaria” articuladora y generadora del sentido de las prácticas científicas “legítimas”), y ambos a su vez con los procesos de *especialización* de la producción científica (en términos de intercambios intra e interdisciplinarios); FUENTES NAVARRO, Raúl: *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México*. Guadalajara: ITESO y Universidad de Guadalajara, 1998, p.73.

ha publicado sus resultados en su sitio institucional [<http://www.valt.helsinki.fi/blogs/crc/en/mapping.htm>]. Este proyecto, financiado por la Helsingin Sanomat Foundation, examina los contenidos y tendencias actuales de la investigación de la comunicación y de los medios en Finlandia, Estados Unidos, Alemania, Francia, Japón, Estonia, Australia, Holanda y Bélgica, aunque también, con el mismo apoyo, desde la Universidad de Jyväskylä, otros investigadores finlandeses han realizado estudios equivalentes sobre Corea del Sur y el Reino Unido.

El objetivo general de ese proyecto es “mapear” las principales instituciones y organizaciones, acercamientos y características nacionales de la investigación de la comunicación y de los medios en cada país. Cada uno de los informes está firmado por investigadores finlandeses, en algunos casos auxiliados por asociados locales, aunque la mayor parte de la información proviene de fuentes secundarias. De esta manera, el punto de vista es homogéneo y está centrado en la experiencia y expectativas de futuro nórdicas. Pero un primer análisis de los resultados del proyecto, publicado por Herkman¹¹, reconoce que:

Incluso las definiciones de los conceptos centrales de ‘investigación de los medios’ y de ‘investigación de la comunicación’ varían según los diferentes contextos, lo cual, a su vez, tiene múltiples efectos sobre las instituciones y las disciplinas de investigación en los países estudiados. Más aún, las estadísticas nacionales sobre medios y los análisis estadísticos que se emplean como base en cada uno de los sub-proyectos específicos sobre cada país, frecuentemente se originan en datos y en métodos que no son comparables entre sí (p. 146).

¹¹ HERKMAN, Juha: “Current Trends in Media Research”, Nordicom Review Vol. 29 No. 1, 2008. Göteborg: Nordicom. pp.145-159.

No obstante, el panorama que ofrece cada uno, y el conjunto de los informes, sobre las condiciones en que se desarrolla la investigación sobre la comunicación y los medios en los países estudiados, permite reconocer con relativa precisión algunas similitudes y diferencias notables con respecto a los países latinoamericanos (entre los cuales sin duda las estructuras institucionales más sólidas se encuentran en Brasil y en México). A partir de una revisión cuidadosa de estos informes se refuerza la constancia de que el “campo académico” de la comunicación enfrenta, de diversas maneras pero en muchos lugares, una serie de retos comunes, entre los cuales la fragmentación ocupa un lugar central. Ante esta preocupación, explícita y generalizada, aunque insuficientemente documentada y explicada, la auto-reflexión sistemática y crítica se convierte en una urgencia académica, dado el crecimiento cuantitativo del propio campo, y la extensión de la conciencia pública sobre la “comunicación”, que se percibe en todo el mundo¹².

La presente propuesta de investigación¹³ se ubica en este contexto, desde una perspectiva específicamente latinoamericana, región en la que las tensiones internacionales del desarrollo de las Ciencias de la Comunicación han generado, durante las últimas tres décadas, condiciones tan complejas y variadas como en otras regiones para su consolidación como una es-

¹² Herkman, curiosamente, organiza su interpretación de los “retos futuros para la investigación” de la comunicación en todos los países analizados, con base en “las cinco categorías interrelacionadas que fueron cristalizadas en el informe sobre Estados Unidos”: el cambiante entorno mediático; la orientación nacional/internacional de los estudios; la calidad de la investigación; la afirmación del estatuto institucional de la disciplina; y el mejoramiento de las relaciones entre la academia y la industria (p.155).

¹³ FUENTES NAVARRO, Raúl: “Institucionalización y profesionalización avanzada de las Ciencias de la Comunicación en América Latina: análisis comparativo”, propuesta de investigación presentada a evaluación en la convocatoria de Ciencia Básica del CONACYT, noviembre de 2008.

pecialidad académica científicamente consistente y socialmente pertinente, si bien con particularidades específicas. Aunque hay importantes antecedentes de *meta-investigación* en este campo en algunos países latinoamericanos, el conocimiento disponible (sobre todo el basado en indicadores empíricos sistemáticos) es notablemente insuficiente, tanto en relación con los debates internacionales como con la participación en los procesos locales, nacionales y regionales de (re)organización de la producción académica y de la profesionalización avanzada de los investigadores en los programas de posgrado¹⁴.

Dada la dificultad de cubrir un área tan grande y diversa como América Latina en un proyecto de esta índole, se parte de la conjunción de esfuerzos y el análisis comparativo entre Brasil y México, los dos países en que los procesos de institucionalización académica de las Ciencias de la Comunicación han avanzado más, y se han investigado más sistemáticamente¹⁵, con

¹⁴ Algunos productos de un proyecto anterior (“La constitución científica del campo académico de la Comunicación en México y en Brasil: análisis comparativo”, realizado por el autor entre 2005 y 2008 con el apoyo del programa de Ciencia Básica de CONACYT) avanzan en esa dirección: FUENTES NAVARRO, Raúl: “La constitución científica del campo académico de la comunicación. Un análisis comparativo México-Brasil”, en *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación* No. 5, São Paulo: Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, 2006, pp.48-55; “Fontes bibliográficas da pesquisa acadêmica nos cursos de pós-graduação em comunicação no Brasil e no México: uma aproximação da análise comparativa”, en *MATRIZES* No. 1, São Paulo: ECA Universidade de São Paulo, 2007, pp.165-177; “Las marcas de la profesionalización avanzada: un acercamiento descriptivo a las tesis de maestría en comunicación del ITESO y de la UdeG, a través de sus referentes bibliográficos”, en *Comunicación y Sociedad* No. 7, Guadalajara: DECS Universidad de Guadalajara, 2007, pp.11-44; y “Bibliografías, biblionomías, bibliometrías: los libros fundamentales en el estudio de la comunicación”, en *Comunicación y Sociedad* No. 10, Guadalajara: DECS Universidad de Guadalajara, 2008, pp.15-53.

¹⁵ Además de que entre ambos países comprenden alrededor del 70% de los programas, los investigadores y los productos de investigación de la comunicación de América Latina.

la intención de fortalecer una perspectiva común (latinoamericana), dentro de la cual puedan integrarse paulatinamente análisis y contribuciones de otros países del área, en seguimiento de esfuerzos realizados en años anteriores, como los contenidos en los libros *Instituciones y redes académicas para el estudio de la comunicación en América Latina*¹⁶, y *La comunicación desde una perspectiva sociocultural*¹⁷. *Acercamientos y provocaciones 1997-2007* .

El propósito general, entonces, de esta propuesta de meta-investigación, es establecer parámetros sistemáticos para sustentar análisis comparativos entre las estructuras académicas para el estudio de la comunicación en México y en Brasil, y a partir de ahí extender estos análisis a otros países latinoamericanos. Por ello el énfasis principal del proyecto se ubica en el plano *metodológico*. No obstante que la “institucionalización” y la “profesionalización avanzada” son los objetos centrales de la investigación, y que se cuenta con algunos marcos conceptuales y referenciales al respecto, se opta por un acercamiento más bien exploratorio y no-determinista.

Como sucede en casi cualquier especialidad de investigación de la comunicación, en cualquier parte del mundo, en

¹⁶ FUENTES NAVARRO, Raúl (Coordinador), Guadalajara: ITESO, 2006, que contiene los siguientes capítulos: LEÓN DUARTE, Gustavo Adolfo: “Sobre la institucionalización del campo académico de la comunicación en América Latina” (pp.15-88); GODOY FAJARDO, Ángela María: “Las redes socioacadémicas. Un análisis de la aportación mexicana en *Diálogos de la Comunicación*” (pp.89-130); BUSTAMANTE FARÍAS, Óscar: “Posgrados en comunicación en América Latina: descripción analítica de la oferta y una propuesta de sentido” (pp.131-180); y FUENTES NAVARRO, Raúl: “Para documentar las relecturas y reescrituras del campo latinoamericano de investigación de la comunicación” (pp.183-226).

¹⁷ FUENTES NAVARRO, Raúl: *La comunicación desde una perspectiva sociocultural. Acercamientos y provocaciones 1997-2007*. Guadalajara: ITESO, 2008.

la *meta-investigación* de la comunicación los (cada vez más complejos) objetos construidos “quedan cortos” ante el rápido avance de los (polémicos) marcos teórico-metodológicos y epistemológicos y, sobre todo, ante el incesante *cambio* de sus referentes empíricos. Aunque las instituciones (académicas, en este caso) conservan un alto grado de estabilidad relativa, los procesos de institucionalización, profesionalización y legitimación están en constante tensión y movimiento, impulsados por muy diversos agentes sociales desde muy diversas escalas de estructuración, entre las cuales las “nacionales” dejan, progresivamente, de ser las únicas o las principales determinantes, y por tanto deben dejar de ser el único o el principal horizonte de cuestionamiento y de acción, sin que ello signifique desconocer su importancia central.

Esta premisa básica, en la investigación del campo académico de la comunicación, puede servir para indagar de una manera cada vez más aguda y sistemática, porqué, en entornos institucionales muy distintos (como, en su escala, lo son el sistema académico brasileño y el mexicano), y con historias y culturas muy diversas (como las que distinguen a unas universidades de otras o a unos países de otros) se manifiestan condiciones y desafíos comunes, a veces incluso idénticamente formulados, como la preocupación crítica por la constitución científica-académica del estudio de la comunicación, que en el plano institucional crece constantemente, mientras que en el plano intelectual sigue siendo un campo subdesarrollado. En un seminario académico brasileño, hace algunos años, Maria Immacolata Vassallo de Lopes, su coordinadora, resumió con claridad el sentido de este cuestionamiento (y acción investigativa):

Una de las marcas distintivas de los estudios actuales de la comunicación es el incremento de los análisis auto-reflexivos, o sea, críticas de la propia práctica de investigación. Éstas no sólo son útiles, sino también indispensables, pues

traducen la reflexión de una ciencia sobre sí misma, la cual aclara su campo de actuación, sus procedimientos, el valor de sus resultados y el ámbito de sus posibilidades. Si, por un lado, esos análisis son señales de madurez del campo de la comunicación, por otro manifiestan una insatisfacción generalizada con el estado actual del campo y expresan la urgencia de repensar sus fundamentos y de reorientar su práctica de investigación. Por ello tiene que avanzarse en esas discusiones reflexivas y en el trabajo sistemático de reconocimiento de las condiciones concretas y específicas de nuestra práctica científica, hechas de tensiones entre tradiciones e innovaciones intelectuales, de convergencias y divergencias entre categorías, conceptos y nociones, de perspectivas multi, inter y transdisciplinarias, de la conciencia creciente de la complejidad del objeto de la comunicación¹⁸.

En ese marco de “tensiones” se desarrollan los procesos de formación de investigadores en los programas latinoamericanos de posgrado en comunicación, que se conciben como un espacio privilegiado para, simultáneamente, profundizar en el reconocimiento de los factores trans-nacionales que los determinan, sobre la base de información empírica pertinente y sistemáticamente generada¹⁹, y reforzar los vínculos de colaboración entre las comunidades de investigadores de diversos países, que también actúan como agentes de los propios procesos de institucionalización y profesionalización avanzada que son el objeto de investigación.

¹⁸ VASSALLO DE LOPES, Maria Immacolata (Org.): *Epistemologia da Comunicação*. São Paulo: Loyola (Comunicação Contemporânea No.1), 2003, p.10.

¹⁹ FUENTES NAVARRO, Raúl: “La documentación académica y la producción de conocimiento en Ciencias de la Comunicación”, en *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación* No. 2, São Paulo: Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, 2005, pp.64-74.

En consecuencia, los objetivos de esta propuesta de meta-investigación, planeada para realizarse en tres años (2009-2011), se han formulado de la siguiente manera:

Objetivo General:

- Desarrollar y probar, mediante análisis comparativos y cooperativos internacionales, un *modelo metodológico* que, a partir de la producción de información empírica sobre los procesos de institucionalización y de profesionalización avanzada, y su contextualización interpretativa, propicie el reconocimiento de los factores y condiciones que determinan el desarrollo del campo académico de la comunicación en la región latinoamericana, así como su comparabilidad con otras regiones del mundo.

Objetivos Particulares:

- Acopiar y sistematizar toda la información disponible en *fuentes secundarias* sobre los procesos de institucionalización y profesionalización avanzada del campo académico de la comunicación en América Latina, y diseñar los procedimientos necesarios para la obtención y actualización, mediante *fuentes primarias*, de la información complementaria necesaria.
- Contextualizar histórico-estructuralmente, desde un marco interpretativo común, los factores y condiciones deter-

minantes del desarrollo del campo académico de la comunicación en México y en Brasil, y proyectar los resultados de este análisis a las escalas latinoamericana y mundial.

- Constituir una red de investigación internacional que propicie el avance sistemático, comparativo y cooperativo, del análisis de los procesos de estructuración del campo académico de la comunicación en América Latina, desde diversas situaciones nacionales (investigadores consolidados y en formación en programas de posgrado acreditados) y con diversas *articulaciones* internacionales.

La investigación propuesta se fundamentará, en primera instancia, en el marco general desarrollado por Raúl Fuentes Navarro en *La emergencia de un campo académico. Continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México*²⁰, sustentado desde una perspectiva sociocultural de la sociología del conocimiento, y los avances posteriores en esta misma línea, especialmente en cuanto a los modelos heurísticos y las estrategias multi-metodológicas empleadas para la exploración de nueve “procesos de estructuración” del campo académico de la comunicación en tres escalas:

Escala *individual* de estructuración:

- Procesos de *constitución de los sujetos* (trayectorias académicas, opciones vocacionales, orígenes sociales);

²⁰ *Op. Cit.* Nota 11.

- Procesos de *formación/conformación del habitus* (esquemas de percepción, valoración y acción);
- Procesos de *profesionalización* (como apropiación de recursos y esquemas de competencia académica y como calificación y ubicación laboral en una institución específica).

Escala *institucional* de estructuración:

- Procesos de *institucionalización social u organización* (como programas institucionales y como formación de una “comunidad científica” a través de asociaciones y publicaciones académicas);
- Procesos de *institucionalización cognoscitiva* (conformación de una “matriz disciplinaria” articuladora y generadora del sentido de las prácticas científicas legítimas);
- Procesos de *especialización de la producción científica* (en términos de intercambios intra- e interdisciplinarios).

Escala *sociocultural* de estructuración:

- Procesos de *auto-reproducción* del propio campo, mediante la formación e incorporación de investigadores en el mercado laboral académico;

- Procesos de *legitimación* social del campo ante el Estado y la sociedad civil, manifiestos en la obtención de “autoridad científica” y de “autonomía relativa” y en los usos sociales de sus productos;
- Procesos de *asimilación/acomodación* del sentido (utópico) del campo y de las prácticas en el cambiante entorno sociocultural de la “realidad”. (p.73).

En este proyecto de meta-investigación se enfatizarán los análisis de los procesos de la escala *institucional* de estructuración, articulados a los procesos de *profesionalización* y de *auto-reproducción*, centrados en la operación y en la producción académica de los programas de posgrado. Este será el punto de partida para la elaboración, cooperativa, del *modelo metodológico* propuesto como objetivo general, y para la realización de los análisis comparativos diseñados. De ahí que las actividades centrales del proyecto sean *tres coloquios-seminarios*, uno por año, con la participación de los investigadores asociados, que permitan consolidar y avanzar en las tres fases sucesivas planeadas:

- Primera fase (2009): Análisis Comparativo México-Brasil.
- Segunda fase (2010): Análisis Comparativo América Latina.
- Tercera fase (2011): Análisis Comparativo América Latina-otras regiones.

El proyecto será incorporado, en primer término, al *Programa Formal de Investigación en Estudios Socioculturales del Departamento de Estudios Socioculturales* del ITESO, instancia de adscripción del responsable de la propuesta. En este programa de investigación, y en su articulación con los dos programas de posgrado que atiende (ambos incorporados como “consolidados” en el Padrón Nacional de Posgrado), la *Maestría en Comunicación de la Ciencia y la Cultura* y el área de Comunicación, Cultura y Sociedad del *Doctorado en Estudios Científico-sociales* del ITESO, se basará el grupo de trabajo e interlocución académica formado para el proyecto, que establecerá los vínculos y convenios necesarios con otras instituciones nacionales y, sobre todo, con investigadores adscritos a instituciones ubicadas en otros países latinoamericanos, con quienes se prevé trabajar a distancia y presencialmente en los tres coloquios-seminarios planeados. La búsqueda de estos interlocutores es, obviamente, un propósito determinante en la presentación de esta ponencia.